

Revista Cántabra

Publicación

Semanal

Ilustrada

SUMARIO

TEXTO: *Crónica, Un cuarto á agujas*, por Fernando Segura.—*Julio Verne*, por Evaristo Rodríguez de Bedia.—*Crepuscular*, por F. Basoa Marsella.—*Cinematógrafo de la actualidad*, por Gil Blas de Santillana.—*Los festejos*.—*Corre, que te cojo...* por José Rodao.—*El retrato*, por T.—*Menudencias*.—*Notas sueltas*.—*Por el mundo*.—*Para los ociosos*.

GRABADOS: Gente conocida.

Redacción y Administración: Santa Clara, 8 y 10, 1.º

Horas de oficina: De 3 á 7 de la tarde

Precios de suscripción: En Santander, 1,50 pesetas trimestre

” En el resto de España, 2 ”
 ” En el extranjero, 3 ”

Precio: 10 céntimos





UN CUARTO Á AGUJAS

Nosotros estamos absolutamente conformes con la emancipación de la costurera. Ellas, las modistas, son un elemento bastante temible, puesto que poseen admirablemente la esgrima de la aguja, aunque el hecho de que se abstengan del uso del sombrero, las impide el disponer de esos grandes alfilerones que ahora están en moda, con los cuales se podría sostener una sesión de florete. Sí. Cuando se efectúe algún cacheo, véase qué clase de armas blancas llevan las damas entre sus cabellos sedosos. Estamos conformes, repetimos, con la emancipación de la costurera, en el mejor de los sentidos. No somos nosotros como un sujeto, sumamente moral, á quien escandaliza hasta el agua de seltz, puesto que intentó gestionar que pusieran taparrabos á los sifones, y de pronto se ha descolgado pidiendo nada menos que el amor libre en el estado libre. Nosotros deseamos una honrada y buena emancipación, aunque no pertenecemos á "El dedal de acero", ni á "La aguja de ojo dorado", ni siquiera á "El alfiletero de hojalata". Nosotros respetamos al elemento costureril, y no vamos jamás á las plazas portátiles, ni nos apostamos bajo los tablones que unen al tobogán con la calle del Puente, para enterarnos de si alguna elegante joven lleva las ligas de cuerda de bala. Nosotros vemos en la costurera una pobre víctima del trabajo asídúo, que tiene la obligación de contar sus cosas sin distraerse ni desorientarse, pues queda muy mal la costurera que os está narrando un episodio y de pronto pierde el hilo. Nosotros recordamos trozos escogidos de una vaga poesía consagrada por un vate de provincia á una de estas obreritas tan simpáticas:—"Costurera que no tardas—en aturdir y embobar,—¿en qué alfiletero guardas—la aguja de marear?"

A las lindas costurerillas fastídanles las velas. ¿Y á quién no le fastidian? Ahora mismo se está aconsejando á los pescadores que las sustituyan

con motores de gasolina. No es que les importe á las costureras la cangreja, ni el trinquete, ni la mayor, ni el foque. Ni siquiera les suele importar que les echen la escandalosa. Se trata de otra clase de velamen. Eso de pasarse una parte de la noche cosiendo á palo seco ó, á lo sumo, cosiendo y cantando—en las costuras donde hay orfeón—, es una cosa que fatiga, enoja, contraría y consume. Trabajando de noche, la vista se pierde, y algunas muchachas, como nos decía una, se quedan "mediopes". Además, permaneciendo horas y horas inclinadas sobre la labor, las pobres chicas se encorvan, y algunas se pueden quedar en forma de *ce* mayúscula, como estaría el judío errante si le hubieran condenado á andar siempre en bicicleta. Así sucede que cuando alguna modista infatigable ve á una gran dama luciendo un vestido complicado, dice tristemente á sus amigas:—"¡A esa le he metido yo quinientas yardas en el cuerpo!"—"¿Qué?"—"¡Y otras quinientas en la falda! ¡Dos carretes!..." "¡Cuántas veces la impaciencia de una aristócrata ó de una plutócrata, obliga á unas cuantas jóvenes á velar horas y horas para concluir una confección elegantísima!..."—"¡Hay que apretar!"—les dice la maestra.—Frase que ahora coincide con la moda. Pero aun cuando vengan los vestidos holgados, las maestras no dirán á sus obreras que aflojen. ¡Si las costurerillas se dejasen á veces llevar de su genio!... Cogían las agujas y... ¡Y necesitaba la maestra un dedal de cuerpo entero!

Estas chicas, como son lindas, simpáticas y honradas, y como saben hacer resaltar sus atractivos, se van casando y se convierten en madres. Obligarlas á trabajar con exceso es perjudicarlas en su preciosa salud, que han de transmitir á su descendencia. De modo que en esto de la regularización y disminución de su tarea cotidiana no sólo están interesados los presentes, sino también los futuros, como si dijéramos, los rorros del año que viene, los bebés del lustro próximo. A una pobre costurera que se pasa doce ó catorce horas aspirando el aire impuro de un local estrecho, reducido; sufriendo las emanaciones, quizás, de alguna calleja próxima, no le falta más que una cosa para morirse: que al novio le huela el aliento. Estas chicas necesitan oxígeno, necesitan iodo, necesitan ensanchar los pulmones todo lo que se lo permita esa prisión celular denominada "el corsé", instrumento de tortura que inventó alguna ninfa deseosa de sentir á todas horas la sensación de los abrazos de algún fauno. Estas muchachas corren peligro de enfermar de anemia, y sabe Dios lo que se pensará de una joven de quien se diga:—"Está enferma, ¿sabe

usté por qué? ¡Porque no la sientan bien las costuras!

Las costureras necesitan más jornal y menos trabajo. No pedimos que les den un jamón con chorreras. Les basta con el jamón. Las chorreras ya las pondrán ellas. Precisamente ahora están en moda. Necesitan comer abundante, y darse largos paseos, con el fin de que estén en condiciones de resistir los trabajos propios de la caza del oso. El período del noviazgo exige grandes esfuerzos físicos. ¡Hay que aguantar novios muy pesados!... Devorando bocartes y engullendo chicharros, dándose festines de repollo, ¡cualquiera trae en vilo á un pretendiente con barriga! Las chicas necesitan robustecerse para que la raza no decaiga. Y esas horas que roban al sueño, esa especie de reclusión perpetua en los talleres, atentan contra la salud de las muchachas, que palidecen las pobrecitas, y luego, para ir al baile, tienen que darse colorete. Sudan, se les cae el revoque, y los novios se alarman.—“¡Chica!—dicen á la novia.—¡Has perdido el color!”—“¡No importa!”—exclama ella.—“¡Tengo más en casa!..”

La vela esa es preciso que deje de estar en candelero. Cada vela que la aguante su palo. Y en casos de absoluta necesidad redúzcase todo lo posible. ¡Lo bien que vendría un rapavelas en cada costura!... Si viene á última hora una cliente diciendo que necesita un traje imperio, con mucho imperio, que la responda la maestra:—“Señora, tengo que mandar á las chicas á paseo. ¡Váyase usted á paseo también!” Porque hay señoras y señoritas que quieren hacerse los vestidos á última hora, y los encargan con dos días de anticipación.—“¡Señora!—debía decir la modista.—¡Yo se lo haré, pero se lo pego con engrudo!” Todo sería que se fuese acostumbrando la clientela. El Gobierno debiera dictar una real orden mandando á los jefes de estación que todas las tardes á las seis enviasen á las costuras, á ejercer su profesión, á un guardaagujas. ¡Si se da el caso de que salen algunas costurerillas del trabajo á las doce de la noche! Una vez encontramos á una modistilla, tipo menudo, graciosa y alegre, que iba á su casa á las altas horas. Gracias que es un tapón, y nadie se metió con ella; porque, generalmente, los hombres osados, los tíos groseros y atrevidos no andan con chiquitas. Aquella joven tendría que trasnochar para concluir alguna confección. Después supimos que se trataba de una salida de teatro. Y la joven elegante y las pobres costurerillas se pasaron la noche lo mismo: esperando impacientes la salida. Así es que hay muchachas del gremio costureril que en cuanto oyen cantar eso de “¡Campana la de la vela!” se ponen tristes.—“¿Qué es eso, hom-

bre?”—nos decía una modistilla algo levantisca.—Aquí hay que cantar: “¡Campana la de la jornada de ocho horas!”—“¡En ese verso sobra algo!”—le dijimos.—“¡Ah! ¿Sí?”—nos contestó.—“¡Pues quítele usted el badajo á la campana!”

FERNANDO SEGURA

JULIO VERNE

Para los que pasamos ya la línea ecuatorial de la vida, los cuarenta años, que pesan más que aquellos apellidados por el entristecido poeta «edad de funestos desengaños», el nombre del célebre novelista es algo así como una evocación de los hermosos días que no volverán jamás; de los días en que la imaginación viva, luminosa, asequible á las sugerencias de lo maravilloso, agiganta las impresiones recibidas y parece como que las da forma y cuerpo.

El gran público de Julio Verne lo constituyó, lo constituye todavía hoy, la adolescencia: sus adivinaciones del porvenir científico, sus invenciones de vidente, las extraordinarias aventuras de sus héroes, su poder creador, ayudado por su conocimiento variadísimo, aunque superficial, de las ciencias, á las que hacen amables su método y estilo didáctico, formando parte, desprovistas de aridesces y dogmatismos, del plan y hasta del argumento de sus obras, le captaba la atención, la simpatía de la juventud, la cual, poco á poco, llegaba á sentir verdaderamente la influencia *telepática* del autor preferido.

Más racional, más humano, más realista, menos «visionario» que Wells, sin las terro-ríficas y apocalípticas vaticinaciones de Benson, sin las bufonadas de los Souvestres y Labulayes, fué Verne el verdadero creador y maestro de la novela científico-imaginativa, didáctico-recreativa. Y en sus numerosísimas producciones, desde su primera, aquel «Martín Paz», bravo y noble inca, enamorado de la bella española, se notan dejos sentimentales, delicadezas de espíritu fino, de organización tierna, expresión franca, de limpios movimientos pasionales.

Poco, casi por excepción, se teje en sus novelas la trama de los amores: cuando en ellos se presenta la mujer, va vestida con el

alba inmaculada de la prometida fiel, de la honrada esposa, de la hija amante, de la madre abnegada. Creyente, *altruista*, perdonador, como bueno, de las flaquezas del hombre, se deleita en presentarnos tipos simpáticos en el orden moral y en la acción noble; se complace en cantar un himno glorioso á la ciencia, al trabajo, á la humanidad; á la cual, sin pesimismo abrumadores, tan en boga en algunas escuelas de estos días, sin elevarla á la augusta categoría de diosa, extremo opuesto de otros sistemas, la presenta buena y generosa, á la vez que sus personajes morales se nos hacen desde luego repulsivos y, ó se regeneran por el sufrimiento como el Tom Ayrton de los «Hijos del Capitán Grant» y de la «Isla misteriosa», ó reciben el condigno castigo como el infame Carpena, el malvado Negro y el feroz indostánico de la dramática «Casa de vapor».

Bien, muy bien hacen sus paisanos los habitantes de Amicas, de la ciudad durante muchos años dominada por las armas de nuestros famosos tercios de Flandes, en elevarle una estatua. Los hombres buenos, que alimentan las almas, deben ser recordados siempre. La manía estatuaria merece perdón: mucho se abusa del bronce, del mármol, del granito; pero el simulacro del noruego Ibsen, la imagen de Mistral, la efigie del bravío *Manelich*, personificación del genio adusto y grandioso de Guimerá, y ahora la reproducción escultórica del creador del Capitán Nemo, del niño irlandés, del tozudo y magnánimo Kerebán, del nobilísimo castellano de los Karpatos, del atrayente Dick, el capitán de quince años, nos debe reconciliar con los escultores de públicos homenajes.

EVARISTO RODRIGUEZ DE BEDIA

CREPUSCULAR

I

Muere, caduco, el ardoroso estío;
rayos de tibia luz doran la cumbre;
véñese del cielo cruzar con pesadumbre,
preñadas de turbiones, nubes mil.

La tarde expira; el sol pálido alumbrá;
el campo va perdiendo sus colores
y yacen mustias las lozanas flores
del alegre pensil.

Las olas de la mar en su hondo abismo
ocultándose van; mas luego erguidas
se extienden otra vez, y embravecidas
entre las rocas vienen á morir.

Herido el tronco por el viento aleve,
el árbol pierde ya su vestidura...
¡y es que el otoño, henchido de tristura,
se ve lento surgir!

II

¡Añosos, duros árboles, ya escuetos,
que gemís con tan lúgubre congoja
cuando os asuela el ábrego y despoja
de vuestras galas, que esplendente ví!

¡Viento otoñal, aligero en tus pliegues
á mipreciado bien lleva mi acento
que se semeja al último lamento
de aquel que va á morir!

Díla que no la olvido, raudo soplo,
mensajero de un triste... Allá en el cielo
está el angel de amor y de consuelo
que dejó para el mundo de existir!

Mi mente soñadora la imagina,
cual flotando á través de espesas nubes,
entre coros alados de querubes,
vagarosa y sutil.

F. BASOA MARSELLA

Cinematógrafo de la actualidad

RACHA TORERA

Nos hacemos toreros á pasos agigantados, ó á pasodobles agigantados. La afición cunde, la sangre torera se desborda, el «arte» nos hace sus esclavos. En esta capital, que nunca tuvo nada de torera, «funcionan» dos ó tres centros taurinos, cuyas listas de socios crecen constantemente. Se habla mucho de toros, se celebran novilladas casi todos los domingos y fiestas de guardar... y se dice que varios jóvenes montañeses se van «á dejar» el traje de luces.

Pues, ¿y en Bilbao? Aquello es atroz. Los periódicos de la vecina villa dicen que son innumerables los jóvenes bilbaínos que van á «echarse al ruedo». Y claro, que no se echarán como areneros, ni como monos sabios, porque eso no tiene porvenir mientras el título de mono sabio ó de arenero no dé derecho á ingresar en las oficinas del Estado.

Ello es que la afición cunde y la torería se impone. Y á este paso... cada vez irá menos gente á los toros.

¡Oh paradoja! ¿Cómo habiendo más afición habrá menos público en los toros?

Porque la mayor parte de los ciudadanos serán toreros, cuando Teótimo.

GIL BLAS DE SANTILLANA

GENTE CONOCIDA

(DIBUJO DE JULIO CORTIGUERA)



Un puesto, seguramente, tendrá en el martirologio por aguantar con paciencia á los ediles verbosos.

LOS FESTEJOS

La comisión nombrada por el Círculo Mercantil para la organización de los festejos en el presente año, ha hecho un llamamiento á todos los comerciantes, industriales, propietarios y particulares, para que concurran á la reunión general que se ha de celebrar en los salones del Círculo Mercantil é Industrial el

lunes próximo á las siete de la tarde, donde se tratarán asuntos de verdadero interés para Santander.

Es de esperar que esos elementos convocados por el Círculo Mercantil no se nieguen á secundar los esfuerzos de dicha Sociedad, noblemente empeñada en contribuir á la organización de un programa de festejos digno de esta capital y de su creciente importancia como estación veraniega.

La utilidad de los festejos, mejor dicho, su absoluta necesidad para la atracción de forasteros, ya no la discute nadie; reconocida, pues, por todos, hay que organizar buenos festejos ó renunciar á sostener el «cartel» de nuestro pueblo como lugar de esparcimiento veraniego.

Esta es la cuestión, planteada brevemente y sin retóricas.

CORRE, QUE TE COJO...

Para la «Revista Cántabra»

Juguetón y alegre corretea el niño de cabellos rubios y ojos expresivos, derribando sillas y lanzando gritos, mientras el abuelo contempla al chiquillo desde la butaca donde, encogidito, sin poder moverse, temblón y con frío, sufre sus achaques sereno y tranquilo, y cuando el chicuelo da saltos y brincos corre, que te cojo dice el abuelito.

Bullicioso, inquieto, como un pajarillo; creyendo—¡inocentel!—verse perseguido, sigue su carrera el travieso niño. En vano el abuelo, mustio y dolorido, quiere levantarse y hacer un pinito. Se doblan sus piernas; se agita intranquilo; el asma le ahoga;

se siente abatido,
y cuando se aleja
presuroso el niño
corre, que te cojo
dice el abuelito.

—
Quizás algún día
tristón y sombrío,
cuando corra el nieto
veloz y sin tino,
porque es todo vida
y alegría y ruido,
sentirá el abuelo,
triste y enfermizo,
angustias de muerte,
dolores y frío...
Querrá levantarse,
perseguir al niño,
y mientras el nene
marche dando brincos,
al lanzar acaso
su último suspiro,
corre, que te cojo
dirá el abuelito.

JOSÉ RODAO

EL RETRATO

Lo recibí al obscurecer, dentro de una cartita perfumada que entre la correspondencia de la ciudad me traían al pueblo. Ya decía ella que me lo mandaba en vista de mis reiteradas peticiones, para que no creyese que no quería hacerlo. Su idea había sido entregármelo más tarde, cuando por fiestas fuera á visitarla. Sin duda pensaba que al dármele en aquel ambiente de alegría y bullicio que se respira en su tierra por ferias, la impresión habría de ser mayor. Picardías angelicales de mujer. ¡Qué lejos estaba ella de saber que contemplándolo en el retiro de mi habitación reconcentraba mis sentidos en aquel trozo de cartulina, como si fuese el foco donde concurrían como rayos de una lente!

Allí estaba ella. El artista había sabido reflejar exactamente el original. Sentada en una silla, cuyo estilo por la evolución de los tiempos había llegado á ser modernista; airosamente colocada, su talle se asemejaba al tronco que en su juventud, y debido á los repetidos cuidados, no dió lugar á torcedura alguna. Su traje sencillo de alto talle, al que se anudaba una vistosa cinta cuyos extremos caían á modo de largas borlas, traía á mi memoria las lindas vestiduras que tanto pasaron en olímpicos festejos los jardines del "Palais Royal", habitado por un Bonaparte en tiempos del imperio, y en cuyos salones, actores pasivos

de importante papel en los anales de la política, siglo y medio antes había sentido Mazarino la pequeñez de un hombre frente á un pueblo.

La falda se replegaba graciosamente cual airoso abanico, por cuyo borde asomaba un pie ju-guetón.

Sobre su preciosa cabeza, adornada por artístico peinado, se posaba el sombrero, inmenso óvalo cuya parte estrecha quedaba colocada de atrás á delante y su largor á ambos lados, dejando al descubierto la espaciosa y tersa frente, surcada en su nacimiento por la línea de rizado cabello, y limitada antes de llegar á las sienes por ondas laterales.

Una hermosa pluma adosada á la copa que desaparecía tras ella, ataviaba por completo aquella prenda de manera sencilla y elegante.

Sí que es verdad el efecto producido por estos privadores de la moda y su impresión de momento; pero varía extraordinariamente según la gentileza de su dueña, y pronto cambiarían de parecer los no adictos si al caer de la tarde los viesen en "Les Grands Boulevards" que se extienden entre la iglesia de la Magdalena y la plaza de la República, coronando con su imponente volumen aquel maremagnum indescriptible, y moviéndose como faltos de peso en atmósfera enrarecida.

Sus manos permanecían ocultas en finísima piel de nutria, dejando ver únicamente el pulgar de la izquierda, que á la vez de sujetar aquel bichillo carnívoro cuyos diminutos ojillos mirábanla con picaresca malicia, como gozándose de ser tratado con tan sumo cuidado y exquisito cariño, parecía indicar cortesmente que allí dentro existía algo haciendo compañía á las manos.

Su rostro severo, realizado por un alto y ondulado cuello de sutilísimo encaje blanco, estaba rasgado por dos bondadosos y espirituales ojos, tras los cuales entreveía yo el alma de la imagen, que formaban con la nariz rectamente trazada una como balanza de justicia, pesadora de cuanto sus labios, negligentemente entreabiertos, parecían decir en aquel momento.

La noche con sus primeras sombras vencía los reflejos de la luna, que se sentían impotentes para hacerlas desaparecer, y borraba progresivamente los contornos de la figura, que se confundían con los sombras del retrato difundiéndose. Estaba tal como yo la había soñado; pero ahora su semblante sonreía angelicalmente, como vanagloriándose de la impresión que producía.

El plácido ambiente de la noche penetra por una ventana abierta, conduciendo en su seno un sinnúmero de fragancias indefinibles arrancadas al campo, que con su embriagador aroma logran

Don Modesto, al oír estas palabras, se volvió con gesto severo hacia el hermano, el cual, visto este movimiento, se metió detrás de la tía María, encogiéndose de tal manera, que casi desapareció de la vista de los concurrentes.

—Por lo que veo, dijo el veterano, el hermano Gabriel no pertenece á la iglesia militante. ¿No se acuerda Vd. de que los judíos, antes de edificar el templo, habían conquistado la tierra prometida, espada en mano? ¿Habría iglesias y sacerdotes en la Tierra Santa, si los cruzados no se hubieran apoderado de ella, lanza en ristre?

—Pero ¿por qué ha de pedir cosa imposibles la buena tía María? dijo entonces Stein, con la santa intención de distraer de aquel asunto al Comandante.

—Eso no importa, contestó Manuel, ni reparan en ello las ancianas; sino, aquella que le pedía á Dios sacar la lotería, y habiéndole preguntado uno si había echado, respondió: "¿Pues si hubiese echado, dónde estaría el milagro, si sacase?"

—Lo cierto es, opinó don Modesto, que yo quedaría muy agradecido al Santo si tuviese á bien inspirar al Gobierno el pensamiento laudable de rehabilitar el fuerte.

—De reedificarlo, querrá Vd. decir, repuso Manuel; pero cuidado con arrepentirse después, como le sucedió á una devota del Santo, la cual tenía una hija tan fea, tan tonta y tan para nada, que no pudo hallar un desesperado que quisiese cargar con ella. Apurada la pobre mujer pasaba los días hincada delante del Santo bendito, pidiéndole un novio para su hija; en fin, se presentó uno, y no es ponderable la alegría de la madre; pero no duró mucho, porque salió tan malo, y trataba tan mal á su mujer y á su suegra, que ésta se fué á la iglesia, y puesta delante del Santo, le dijo:

finchase en actitud belicosa. Después Anís le tomaba las manos, y las volvía y revolvió cantando:

¡Qué lindas manitas!

¡Que tengo yo!

¡Qué chicas! ¡qué blancas!

¡Qué monas que son!

La tía María hilaba, y el hermano Gabriel estaba haciendo espuestas con hojas secas de palmito. (1)

Un enorme y lanudo perro blanco, llamado Palomo, de la hermosa casta del perro pastor de Extremadura, dormía tendido cuan largo era, ocupando un gran espacio con sus membrudas patas y bien poblada cola, mientras que Morrongo, corpulento gato amarillo, privado desde su juventud de orejas y de rabo, dormía en el suelo, sobre un pedazo de la enagua de la tía María.

Stein, Momo y Manuel, llegaron al mismo tiempo por diversos puntos. El último venía de rondar la hacienda, en ejercicio de sus funciones de guarda; traía en una mano la escopeta, y en otra tres perdices y dos conejos.

Los muchachos corrieron hacia Momo, quien de un golpe vació las alforjas y de ellas salieron, como de un cuerno de la Abundancia, largas cáfilas de frutas de invierno, con las que se suele festejar en España la víspera de Todos los Santos: nueces, castañas, granadas, batatas, etc.

—Si Marisalada nos trajera mañana algún pescado, dijo la mayor de las muchachas, tendríamos *jolgorio*.

—Mañana, repuso la abuela, es día de Todos los Santos; seguramente no saldrá á pescar el tío Pedro.

—Pues bien, dijo la chiquilla, será pasado mañana.

—Tampoco se pesca el día de los Difuntos.

—¿Y por qué? preguntó la niña.

(1) Palmera enana: el *Camerops* de los botánicos.

—Porque sería profanar un día que la Iglesia consagra á las ánimas benditas: la prueba es que unos pescadores que fueron á pescar tal día como pasado mañana, cuando fueron á sacar las redes se alegraron al sentir que pesaban mucho; pero en lugar de pescado no había dentro más que calaveras. ¿No es verdad lo que digo, hermano Gabriel?

—¡Por supuesto! yo no lo he visto; pero verdad es, dijo el hermano.

—¿Y por eso nos hacéis rezar tanto el día de Difuntos á la hora del Rosario? preguntó la niña.

—Por eso mismo, respondió la abuela. Es una costumbre santa, y Dios no quiere que la descuidemos. En prueba de ello, voy á contaros un ejemplo: Érase una vez, un Obispo, que no tenía mucho empeño en esta piadosa práctica, y no exhortaba á los fieles á ella. Una noche soñó que veía un abismo espantoso, y en su orilla había un ángel, que con una cadena de rosas blancas y encarnadas sacaba de adentro á una mujer hermosa, desgreñada y llorosa. Cuando se vió fuera de aquellas tinieblas, la mujer, cubierta de resplandor, echó á volar hacia el cielo. Al día siguiente el Obispo quiso tener una explicación del sueño, y pidió á Dios que le iluminase. Fuése á la iglesia y lo primero que vieron sus ojos fué un niño incado de rodillas y rezando el rosario sobre la sepultura de su madre.

—¿Acaso no sabías eso, chiquilla? decía Pepa á su hermana. Pues mira tú que había un zagalillo que era un venedito y muy amigo de rezar: había también en el Purgatorio un alma más deseosa de ver á Dios que ninguna. Y viendo al zagalillo rezar tan de corazón, se fué á él y le dijo: ¿Me das lo que has rezado?—Tómalo, dijo el niño; y el alma se le presentó á Dios y entró en la gloria de sopetón. ¡Mira tú si sirve el rezo para con Dios!

—Ciertamente, dijo Manuel, no hay cosa más justa que

pedir á Dios por los difuntos; y yo me acuerdo de un cofrade de las ánimas, que estaba una vez pidiendo por ellas á la puerta de una capilla y diciendo á gritos: "El que eche una peseta en esta bandeja saca un alma del Purgatorio." Pasó un chusco, y habiendo echado la peseta, preguntó: "Diga Vd., hermano, ¿cree Vd. que ya está el alma fuera?—¿Qué duda tiene? repuso el hermano.—Pues entonces, dijo el otro, recojo mi peseta, que no será tan buena ella que se vuelva á entrar."

—Bien puede Vd. asegurar, Don Federico, dijo la tía María, que no hay asunto para el cual no tenga mi hijo, vengá á pelo ó no vengá, un cuento, chascarrillo ó cuchufleta.

En este momento se entraba Don Modesto por el patio, tan erguido, tan grave, como cuando se presentó á Stein en la salida del pueblo, sin más diferencia que llevar colgada de su bastón una gran *pescada* (1) envuelta en hojas de col.

—¡El Comendante! ¡el Comendante! gritaron todos los presentes.

—¿Viene Vd. de su castillo de San Cristóbal? preguntó Manuel á Don Modesto, después de los primeros cumplidos, y de haberle convidado á sentarse en el poyo, que también servía de asiento á Stein. Bien podía Vd. empñarse con mi madre, que es tan buena cristiana, para que rogase al Santo bendito que reedificase las paredes del fuerte, al revés de lo que hizo Josué con las del otro.

—Otras cosas de más entidad tengo que pedirle al Santo, respondió la abuela.

—Muy cierto, dijo fray Gabriel, que la tía María tiene que pedir al Santo cosas de más entidad, que reedificar las paredes del castillo. Mejor sería pedirle que rehabilitase el convento.

(1) Una merluza.

adormecerme, y subyugado por mil diversos pensamientos me dejo arrastrar blandamente á un mundo de efímeras quimeras, sobre cuyos falaces embustes destaca firmemente el deseo consciente de que aquella sonrisa eterna me sirva de guía y compañera inseparable en el camino de la vida...

T.

MENUDENCIAS

(DE VARIOS AUTORES)

Desde que ha sabido Antón que es el diamante carbón, con afán de hacer dinero se ha metido á carbonero para explotar el filón.

Ambicionando adquirir de autor cómico la fama te dedicaste á escribir, y tan sólo con un drama conseguiste hacer reír.

No debes desanimar, porque tu númen promete, y á fuerza de trabajar acaso con un sainete consigas hacer llorar.

En un juicio:

El presidente:

—¿Usted tenía conocimiento de los lamentables propósitos de su esposa?

El marido:

—Sí, señor.

—El presidente:

—¿Sabía usted que ella había dispuesto huir al día siguiente con su seductor, en automóvil?

—Sí, señor.

—¿Y qué hizo usted en vista de esto?

—Mandé poner el automóvil en condiciones de marchar á toda velocidad.

A mirar la facha rara de un borracho me paré, y él dijo:—¿Qué quiere usted? ¿Tengo monos en la cara?

Y ante otras muchas personas que había allí en derredor, le contesté:—No, señor; lo que tiene usted son monas.

Entre chicos:

—¿Por qué no has venido ayer á clase?

—Porque le trajeron á mamá dos niños ge-

melos, y con este motivo le escribí al profesor que me dejaban hacer fiesta.

—¡Que tonto! No debías haberle dicho de una vez que eran dos niños; así habrías hecho fiesta ayer, y luego otro día por la venida del otro.

Vi elevarse un altar á la virtud y el crimen castigado por doquier; vi ¡oh prodigio! constancia en la mujer y ciencia en la indolente juventud.

Honrada contemplé á la senectud y en manos de los buenos el poder; triunfante la justicia, y el deber levantado á magnífica altitud.

Arca abierta miré en la caridad, y proscrita la infamia de Caín; fe en el amor; confianza en la amistad;

patriotismo en la gente más rüin...

—Pero ¿en dónde vió usted tanto primor?

—En sueños, queridísimo lector.

NOTAS SUELTAS

Ha comenzado á publicarse en esta capital una revista semanal cuyo título es «Letras Montañesas».

El primer número, que es de gran mérito, ha sido muy bien acogido. Publica diversos grabados, entre los cuales figuran los retratos de Altamira y Argu-mosa, fotografías de las bodas de plata del Prelado, los excursionistas asturianos en Santander, la fiesta de la Bien Aparecida, el general Castro y su esposa, el globo «Mercedes» y otras.

Dirige «Letras Montañesas» nuestro estimado compañero en la prensa don Miguel García Rueda.

Devolvemos el afectuoso saludo que «Letras Montañesas» dirige á la prensa y deseamos al nuevo colega muchas prosperidades.

Farmacia, Droguería y Perfumería Zorrilla.—Plaza Vieja, 2, y calle del Peso, 1.

Ha visitado nuestro puerto el magnífico balandro de la serie de quince metros llamado «Slec», recientemente matriculado en Santander y que tomará parte este año en las regatas del Cantábrico, con el cual objeto ha sido traído desde Inglaterra.

Dicho balandro es propiedad de los señores don Santiago, don Luis, don Eusebio y don Claudio López, de la casa de Comillas. El nombre «Slec» está formado de las cuatro letras iniciales de los nombres de los distinguidos señores citados.

Cuando terminen las próximas regatas del Cantábrico, el «Slec» concurrirá á las que se celebren en

Cowes. Será llevado desde Santander por el vapor «Peña Rocías», cuyo capitán ha recibido ese encargo del señor marqués de Comillas.

Farmacia, Droguería y Perfumería Zorrilla.—Plaza Vieja, 2, y calle del Peso, 1.

El nuevo Gobernador civil de esta provincia, señor Elósegui, se preocupa de la higiene, lo cual es muy plausible, sobre todo en Santander, donde ese servicio, pese al interés que por él se toman algunos funcionarios, no está todo lo atendido que debiera.

El señor Gobernador civil, convencido de lo poco prácticas que son las visitas de inspección sanitaria que se hacen á los Ayuntamientos, por no estar los pueblos de la provincia en condiciones para cumplir todo cuanto se ha legislado sobre higiene y salubridad pública, se propone publicar en breve en el *Boletín Oficial* una circular dirigida á los Alcaldes y subdelegados de Medicina, encareciéndoles la conveniencia de que por los médicos titulares se den conferencias en todos los pueblos del término municipal sobre higiene doméstica.

El señor Elósegui, además, ha celebrado una detenida conferencia con el Alcalde, señor Martínez, para tratar de cuestiones de higiene, pues desea el Gobernador que el Ayuntamiento mande construir un coche dedicado exclusivamente al traslado de enfermos infecciosos.

También desea instalar una casa de dormir para los transeuntes y demás gente pobre, pues no está dispuesto á consentir que continúen abiertos, en las actuales condiciones, esos locales donde pernocta toda clase de gente.

Farmacia, Droguería y Perfumería Zorrilla.—Plaza Vieja, 2, y calle del Peso, 1

En una de las veladas celebradas esta semana en el Boulevard hizo su debut como director de la Banda Municipal el señor Espinosa.

Una de las piezas que ejecutaron en la velada aludida era un pasodoble original del padre del señor Espinosa.

El pasodoble fué acogido con una estrepitosa salva de aplausos.

Se hicieron grandes elogios del nuevo director de la Banda Municipal, al cual felicitamos.

Farmacia, Droguería y Perfumería Zorrilla.—Plaza Vieja, 2, y calle del Peso, 1.

El inspector general de Sanidad, Sr. Martín de Salazar, que ha permanecido algunos días en esta ciudad, y que ya salió para Madrid, ha enviado un telegrama al señor gobernador civil de esta provincia,

participándole que ha conferenciado extensamente en Madrid con el arquitecto provincial sobre las obras que han de convertir en Sanatorio antituberculoso el lazareto de Pedrosa.

El telegrama añade que los señores Salazar y Escalera están de completo acuerdo en todos los detalles de las obras que han de realizarse.

Farmacia, Droguería y Perfumería Zorrilla.—Plaza Vieja, 2, y calle del Peso, 1.

Hemos recibido varios artísticos objetos anunciadores de la importantísima casa de materiales de construcción de D. Joaquín Madrazo, Méndez Núñez, núm. 11.

Damos las gracias al acreditado industrial por su atención.

En el *Boletín Oficial* se publicará en breve una circular del Gobernador, insistiendo en que los alcaldes cumplan lo dispuesto sobre vacunación y revacunación del vecindario, y mandando que comuniquen inmediatamente las fechas que han señalado para la vacunación y el local donde deba tener lugar.

El señor ministro de la Gobernación ha remitido linfa para atender á este importantísimo servicio.

Farmacia, Droguería y Perfumería Zorrilla.—Plaza Vieja, 2, y calle del Peso, 1.

En la Santa Iglesia Catedral se celebraron esta semana rogativas para impetrar del Altísimo el feliz alumbramiento de Su Majestad la Reina doña Victoria.

El Excmo. señor Obispo ocupó su sitio en el coro, y en los bancos del Ayuntamiento tomaron asientos el Gobernador civil señor Elósegui, el Alcalde señor Martínez, el Presidente de la Diputación provincial señor Ordóñez, Gobernador militar, general Campuzano, y Presidente de la Audiencia, señor Torre.

También asistieron representaciones del Instituto, del Consulado, de los Bancos y de los cuerpos de la guarnición.

Un público numeroso presenció en los claustros el desfile de las autoridades á la terminación del acto.

PORELMUNDO

Los peces en China

Los chinos tienen un procedimiento muy curioso para criar peces. Meten la freza en un huevo de gallina, lo cierran con cera y se lo ponen á una clueca. A los pocos días nacen los pececillos, y entonces no hay más que vaciar el contenido del cascarón en un pequeño estanque.

Un tenor presidiario

Corría el año 1839 y Rossini necesitaba un tenor para el teatro Feydeau, que estaba bajo su dirección; lo necesitaba y no era fácil hallarlo por más esfuerzos que hacía.

Dijéronle que en el presidio de Tolón había un penado que tenía una voz de tenor maravillosa. Mal sitio era aquel para contratar á un artista, pero ¡qué diablo! por alguna cosa se llama uno Rossini, y si es tan desahogado y audaz como el insigne maestro.

Allá se encaminó él, y en Marsella se reunió con el célebre pianista Chopin, el rey del piano, que volvía con Jorge Sand (la insigne novelista) de su viaje por la isla de Mallorca, adonde había ido para restablecer su alterada salud, viaje memorable por cierto.

Al día siguiente de encontrarse Chopin, Rossini, Jorge Sand y el doctor Cuviere, de Marsella, subieron á un carruaje, que los condujo hasta el presidio, cuyas puertas se abrieron ante tan notables personajes.

Así que Rossini manifestó el objeto de su visita, fuéle puesto delante el preso. Era éste un hombre de simpática fisonomía y aire modesto.

Rossini le rogó que cantara, pero él empezó por negarse. Al cabo cedió á repetidas instancias y dió comienzo á un aria de *Guillermo Tell*, con una voz tan llena y conmovedora que el gran maestro quedó realmente encantado.

—¿Por qué causa ha sido usted condenado á presidio?—le preguntó.

—Por falsificador—repuso el tenor aquel tan singular.

—Vaya—pensó el maestro—, menos mal, no tengo delante un asesino, un ladrón... Y en alta voz: ¿Quiere usted venir conmigo á París?

—Iría gustoso, pero...

—Sí, sí, á París. Yo me encargo de todo: Usted firmará un compromiso y yo le obtendré la gracia. En seguida estudiará seis meses y después debutará en el teatro Feydeau.

El presidiario, que se había puesto muy contento ante la perspectiva de su libertad, mostróse repentinamente triste y pensativo.

—Y bien—dijo Rossini impaciente—, ¿acepta usted ó no?

—Aceptaría; mas, ¿cómo voy á alternar con artistas honrados llevando lo que llevo sobre la espalda?

—Pues ¿qué es lo que usted lleva?

Alzando el penado su camisa enseñó la espalda, donde se hallaban impresas las dos letras T. F. (trabajos forzados), porque entonces no se había aún abolido la marca infamante que se po-

nía á los condenados á presidio. Rossini no era hombre que se ahogaba en poca agua.

—¡T. F.!—exclamó—¡ah, muy bien! He ahí una verdadera fortuna; no tiene usted por qué avergonzarse de eso.

—¿Cómo, señor?

—Muy sencillo, hijo mío; T. F. quiere decir Teatro Feydeau. Estoy contentísimo por consiguiendo, y haré marcar con las mismas letras á los demás artistas, ¿ha oído usted?

Rossini obtuvo la gracia para el penado cantante; pero apenas llegó éste á Marsella le dió la viruela y de ella murió en el hotel des Empe-reurs, dejando desesperado al divino autor de *El barbero de Sevilla*.

Quando la suerte viene de espaldas...

Cosas de los yanquis

Un aficionado á observaciones curiosas ha coleccionado los temas ó memorias tratados en la Universidad eminentemente americana de Chicago, que alardea de ser la más moderna de los Estados Unidos. He aquí lo que ha encontrado:

Número 1.—El beso produce la enfermedad del tétano.

Número 2.—Los habitantes de Pensilvania vuelven poco á poco á recobrar el tipo indio.

Número 3.—Un hombre no tiene necesidad de hacer ejercicio pasada la edad de 35 años.

Número 4.—La música es antiséptica.

Número 5.—Los perros no siguen á los hombres bien educados.

Número 6.—El matrimonio es una forma de locura.

Número 7.—Los americanos son incapaces de sentir la amistad.

Número 8.—Bocaccio era sueco.

Número 9.—John Rockefeller es tan grande hombre como Shakespeare.

PARA LOS OCIOSOS

Rombos enlazados

```

0
*0*
**0**
000000
**0**
0      0
*0*   *0*
00000 00000
*0*   0   *0*
0     *0*  0
      **0**
000000
**0**
*0*
0
    
```

Sustituídos ceros y estrellas por letras se leerá

horizontalmente, así como también en líneas verticales: *Rombo superior*: cifra romana, río de León, nombre de mujer, otro nombre de mujer, adjetivo, juego infantil, y preposición. *Rombo inferior*: punto cardinal, apetito, provincia de España, apellido, diosa, mujer, y punto cardinal. *Rombo de la izquierda*: cifra romana, parte del cuerpo humano, nombre de varón, pronombre latino, y conjunción. Y *rombo de la derecha*: consonante, río, apellido, jefe de Estado, y consonante.

ACRÓSTICO

GEOGRÁFICO-ZOOLÓGICO

0 * * * *
 * 0 * * * *
 * * 0 * *
 * * * 0
 * * * 0

Sustituir los ceros y estrellas por letras tales, que horizontalmente se lean los nombres de cinco po-

blaciones de España que son también nombres de animales.

En la vertical de ceros se leerá el nombre de un río de Soria.

Soluciones al número anterior:

Al doble acróstico:

ACRITUD
NACIDO
INCIVIL
BONITO
ACERCAR
LOCURA

A los jeroglíficos comprimidos: Cuatro números y un cabo.—Solomillo.

GRAN SASTRERÍA MODERNA

SAN FRANCISCO, 23

(FRENTE AL AYUNTAMIENTO)

ESPECIALIDAD EN GÉNEROS INGLESES

Imp. Lit. y Enc. Vda. de F. Fons - Santander

Laneria y Colchonería de PEDRO CUESTA

Becedo, 11.—SANTANDER

Colchones, lanas merinas y del país, telas de damasco y cutí hilo, miraguano, Duvet, edredones, pluma, borras fina.—Se hacen colchones y se carda lana á máquina; se garantiza la bondad de los artículos y la mayor perfección en los trabajos.

Servicio á domicilio. * Precio fijo. * Teléfono 108.

J. DEL CASTILLO

JOYERÍA * SAN FRANCISCO, 21

Brillantes, Perlas, Piedras de color
 CLASE ESCOGIDA

FARMACIA DEL CENTRO

DE

Felipe Camino G. de la Rosa

San Francisco, 12.—Teléfono 126

AGUA DE HOZNAYO

EL AGUA DE MESA MÁS POPULAR

SU USO EVITA MUCHAS ENFERMEDADES Y NO PRODUCE EL MENOR TRASTORNO

BRUNO MOLINUEVO

Taller y depósito: LIBERTAD, 2, bajo.—Domicilio: la misma casa, piso 2.º

SANTANDER

Ataúdes y féretros de todas formas, incluso los llamados *arcas*, desde el más modesto al más lujoso, á precios moderados.—Conducciones para fuera de la capital.—Se encarga de todas las diligencias en caso de defunción.

Restaurant EL NUEVO ALTILLO

DE

MANUEL GUTIÉRREZ REVUELTA

PUENTE, 18.—SANTANDER

Servicio á la carta y por cubiertos. Habitaciones confortables en la misma casa.

JOAQUÍN MADRAZO

CEMENTOS MOSAICOS

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN
DE TODAS CLASES

CEMENTOS PORTLAND, CAL HIDRÁULICA, YESO, MOSÁICOS, AZULEJOS, INODOROS, TUBERÍAS, LADRILLOS Y TEJAS DE TODAS CLASES Y LOS MEJORES PRODUCTOS REFRACTARIOS

BAÑERAS ESMALTADAS

DEPÓSITOS: calle de Madrid, 5 y 6, Antonio López, 6 Ruamenor, 9, y Méndez Núñez, 11
DESPACHO: Méndez Núñez, 11, y Boulevard de Calderón de la Barca, frente á la estación de los F. C. de la costa

JOAQUÍN MADRAZO.-Santander.-Teléfono 61 y 73

Venancio R. R. Jiménez

FARMACÉUTICO

Plaza de la Libertad.—Teléfono número 33

SANTANDER

Algodones, gasas esterilizadas.— Botiquines para minas y ferrocarriles.— Seda para suturas, catguts y tallos de laminaria en tubos cerrados á la lámpara.— Cajas para paratos Kefir, Yohurt, Babeurre.

VIUDA DE EGUIA

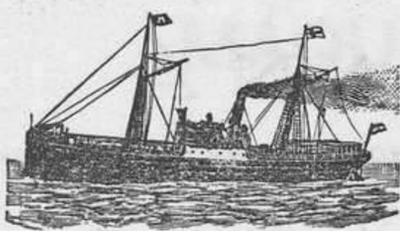
CASA FUNDADA EL AÑO 1844

Confitería y repostería.— Elaboración especial de chocolates.— Gran fábrica de velas de cera.— Ceras puras procedentes de Egipto y Andalucía.

Fábrica: Plaza de la Esperanza, 5

Despacho: Calle de Atarazanas, 13

SANTANDER



Vapores Correos

Franceses

LÍNEA DE HABANA Y VERACRUZ

El 22 de junio saldrá de Santander el magnífico y rápido vapor

LA NORMANDIE

LÍNEA DE COLÓN Y ESCALAS

El 27 de junio saldrá de Santander el nuevo vapor

PEROU

PARA INFORMES DIRIGIRSE Á SUS AGENTES EN SANTANDER

Sres. VIAL HIJOS, Muelle, 32

PEDID
La Perra Gorda

CREMA POPULAR

CIEN PIEZAS EN KILOS
DIEZ CENTIMOS

PARA CALZADO CUEROS

SOCIÉTÉ DES CIRAGES FRANÇAIS SANTANDER

Caja: 10 céntimos

LA UNIÓN

CONFITERÍA Y PASTELERÍA

MARTILLO, 2 (esquina á Calderón)

y AMÓS DE ESCALANTE, 8 (antes Correo)

EL FIEL CONTRASTE

CORTABITARTE Y QUEVEDO

Gran almacén de ultramarinos y ferretería.— Despacho: San José, 25, Astillero (Santander).

SANTA LUCÍA Sociedad anónima Industrias reunidas **SANTANDER**

Sección LA EXCLUSIVA: Gran fábrica de purificación y refinación de aceite de oliva. Única en Europa en su clase.

CREMA LUSTROL para calzado y guarniciones

Sección SANTA LUCÍA: Panadería, Pastas italianas para sopa, Tapiocas, cafés tostados marca EL PELICANO ROJO, Jabones LA FAVORITA, Pastillas de lejía para desinfección y limpieza de ropas.

Diplomas de honor y medallas de oro y plata en varias Exposiciones.

PLAZA DE NUMANCIA, 1.—TELEFONOS 169 y 333.—LIBERTAD, 1

RESTAURAN EL CANTÁBRICO

DE

PEDRO GÓMEZ FERNÁNDEZ

Hernán Cortés, 9.—Santander

Es el mejor de la población.—Comida francesa y española.—Servicio á la carta y por cubiertos.—Servicio especial para bodas y banquetes dentro y fuera de la ciudad y á precios muy económicos.—Hay habitaciones para los señores viajeros.

D. ERASUN SALGADO

FARMACÉUTICO

ATARAZANAS, 13.—SANTANDER

TELÉFONO NÚM. 52

Productos químicamente puros.—Depósito de aguas minerales y Especialidades farmacéuticas.—Laboratorio farmacéutico de esterilización.—Aparatos ortopédicos.—Botiquines, etc., etc.

ALMACÉN DE GARBANZOS Y DEMÁS LEGUMBRES

DE

Ramón Pando

PLAZA DE LA ADUANA, NÚM. 4.—TELÉFONO 385

Sección 2.^a—Ultramarinos al por menor

En esta sección se expenden artículos de primera calidad, un 20 % más baratos de los precios corrientes en plaza.

Venta, á precio de fábrica, de la acreditada lejía líquida marca REINA.

MINERA

CÁNTABRO ASTURIANA

Muelle, 18 y 19

SANTANDER

LA GRAN BRETANA

COMPAÑIA, 22, Y TABLEROS, 2 Y 4

VIUDA É HIJOS DE M. MATA

Exposición constante de muebles y tapicería, en juegos de comedor, salas, gabinetes, despachos, etc.

PÍDANSE PRESUPUESTOS

MALA REAL INGLESA

Servicio mensual  de Vapores

ENTRE

SANTANDER Y REPÚBLICA ARGENTINA

Viajes rápidos y económicos á todos los estados de América

LÍNEA DEL SUD-AMÉRICA

El día 22 de junio saldrá de Santander, directo para Montevideo, y Buenos Aires, el magnífico y rápido vapor de gran porte nombrado

PARANÁ

Admite carga y pasajeros de 3.^a clase al precio de 201 pesetas.

Estos grandes vapores, de nueva construcción, dotados de todos los adelantos modernos, ofrecen las mejores comodidades á los señores pasajeros.

A los de tercera se les da vino y pan fresco en todas las comidas, y el trato, en general, es excelente.

El servicio corre á cargo de un escogido personal de cocineros y camareros españoles, con órdenes terminantes para atender esmeradamente al pasaje.

Para toda clase de informes dirigirse al Agente y Consignatario en Santander **D. Luis Maruri, Muelle, 31.**

Carbones de gas y vapor * Antracitas

Esta Casa, establecida en Gijón con sucursales en el Cantábrico y Mediterráneo, es la única que reúne cargaderos, grúas y muelles propios, facilitando á sus clientes condiciones muy ventajosas para pedidos de 3.600, 3.500, 850, 260, y 220 toneladas, que sirve en sus vapores.

Servicio mensual regular el día 20 de cada mes entre

SANTANDER, HABANA Y VERACRUZ

PARA INFORMES

Hijos de Angel Pérez y C.^a
MUELLE, 36.—SANTANDER



VAPORES CORREOS

DE LA

COMPañÍA TRASATLÁNTICA ESPAÑOLA

Depósito Central: MARTILLO, 1.-Teléfono 127.-Santander



FÁBRICA DE HARINAS Y PAN

Molnedo, núm. 9

LA ECONÓMICA

Venta de cebada, maíz y demás cereales y subproductos de la molinería

MÁQUINAS PARA COSER GRITZNER

BICICLETAS, MOTOCICLETAS Y AUTOMOVILES

LION.—PEUGEOT

M. Sancho * **Muelle, 34** * **Santander**

Chocolates «La Montañesa»

ASTILLERO (SANTANDER)

Despacho en Santander: Muelle, 7 y 8.—Thés y cafés superiores.—Bombones.—Napolitanas.

Unión Cántabra Industrial

(SOCIEDAD ANÓNIMA)

Gran fábrica de fideos y pastas finas para sopa.—Tapiocas, féculas y sopa de yerbas.—Calle de la Libertad (locales de «La Económica»).—Santander

Gran Hotel-Restaurant LABADIE

Y

CAFÉ ESPAÑOL

Blanca, 16, y Ribera, 13.—SANTANDER

TELÉFONO 101

Propietario:

D. LEANDRO LABADIE



GRAN FÁBRICA DE CERVEZAS

DE EXPORTACIÓN

La Cruz Blanca

LAUREADA Y FUERA DE CONCURSO

* ————— GRAN PREMIO PARÍS 1900 ————— *

Ferretería.—Herramientas para toda clase de Artes, Minas y Agricultura.—Utensilios de casa y mesa.—Ubierna y Fernández.—San Francisco, 14 Santander.

Corcho Hijos.—Santander.—Maquinaria, calderería, fundición, bombas.—Reparación de buques.—Cocinas, bañeras y lavabos.—Presupuestos y catálogos gratis.—Salón-Exposición en Madrid: calle Recoletos, 3.

José Calderón García (sucesor de Solar y Sobrino de Villegas).—Importador y exportador de frutos coloniales.—Plaza del Príncipe, 5, Santander.

La Compañía de Maderas.—Muelle de Maliaño.—Santander, Bilbao, Madrid.—Importación de maderas de pino del Norte de América y Francia.—Talleres de sierra mecánica y construcción de cajas para envases.—Jambas, molduras y virutilla de madera para empaquetar.

D. V. Villafranca y Calvo.—Droguería al por mayor y perfumería.—Depositarios de carburo de calcio.—15, Blanca, 15.—Santander.

Grandes Almacenes de Droguería.—Específicos, Aguas minerales y perfumería.—Ventas por mayor y menor.—Pérez del Molino y Compañía.—Santander, Compañía, 3 y 5.

Gumersindo Terán y Hermano.—Almacén de vinos de todas clases.—Especialidad en el Vermouth de Torino.—Méndez Núñez, 2, esquina á la Avenida de Alfonso XIII.—Santander.

Grandes almacenes de vinos.—Pedro Pereda.—Castilla, 9, y Calderón de la Barca, 9.—Santander.—Vinos finos de Rioja, Valdepeñas, la Mancha y Alicante.

Compañía Santanderina de Navegación.—Muelle, 30.—Santander.—Servicio de transporte de ganados de Rotterdam á Santander.

Sociedad Anónima Taurina Montañesa, Santander.—Comercial é industrial.—Depósito de cereales.—Plaza de Toros.—Gerente: Pedro A. Santius-te.—Despacho: Ribera, 11.

**Norddeutscher = Lloyd**

Servicio mensual de vapores correos alemanes entre

SANTANDER Y HABANACONSIGNATARIOS: ERHARDT y C.^a - Santander, MUELLE, 17, PRAL,

Sombrerería de Campo.—San Francisco, 21, Santander.—Esta casa es la que posee la exclusiva desde su fundación para la venta de los sombreros legítimos «Christys», de Londres, y «Borsalino», de Italia.—Confección de toda clase de gorras.—Especialidad en las de señorita.

Ferretería y quincalla de M. Martínez y Gastelu.—Alameda Primera, núm. 2.—Especialidad en herramientas de peluquería (servicio completo para tocador).—Se vacían toda clase de máquinas de peluquería.

Monte de Piedad de Alfonso XIII y Caja de Ahorros de Santander.—Prado de Lantín.—Préstamos sobre alhajas, ropas, valores, créditos, hipotecas y sueldos.—Horas de oficinas: de 9 á 1 y de 3 á 7.

Cubillas y Zubieta.—Drogas para medicina y la industria.—Pinturas preparadas y en pasta.—Artículos para fotografía.—Wad-Ras, 5, Santander.

El Cantábrico.—Gran casa para viajeros de Isidoro Ubierna.—Méndez Núñez, 2, Santander.—Próximo á las estaciones y puntos de embarque.



Optica, Física Matemáticas y Cirugía.—Gramófonos de la Compañía Francesa, discos de la misma, Odeón y Fonotipia.—García (óptico), Santander.

Mezquida y Prieto.—Hierros, aceros y maderas.—Méndez Núñez, 17 y 21.—Teléfono 179.

Reigadas, Sánchez y Comp.^a—Ribera, 7 y 8, Santander.—Ferretería, quincalla y herramientas de todas clases para artes y oficios.

Antigüedades.—Única casa en Santander que compra telas, abanicos y todo objeto antiguo.—Tabletos, 3, bajo, Santander.

Banco de Santander, fundado en 1857, y Caja de Ahorros establecida en 1878.—Cuentas corrientes, depósitos en efectivo y toda clase de valores.—Cobro y negociación de letras.—Cobro y descuento de cupones, títulos amortizados, pagarés y letras.—Giros y cartas de crédito sobre España y extranjero.—Préstamos y demás operaciones.